

La Prensa

La prensa honrada, la prensa libre, es el crisol donde se depuran todos los principios; la fragua en que se forjan los grandes caracteres; la escuela donde se forma el pueblo; el taller donde se está elaborando el porvenir.....

La prensa libre ha llevado por todos los ámbitos de la tierra su verbo fecundo y luminoso, como un soplo inmenso de vida, de amor y fraternidad universal.

A su influjo soberano se han hecho las más grandes evoluciones de la Historia, ha rodado por el suelo el solio sangriento de la tiranía, se han creado patrias y se han libertado pueblos y naciones.

La prensa libre sólo tiene cabida en los pueblos fuertes, enérgicos y vigorosos; pueblos viriles que han tocado la cumbre de todos los heroísmos, de todos los sacrificios y de todos los martirologios.

Mas, ese sol radiante de verdad y justicia, no brilla jamás sobre el horizonte ensombrecido de los pueblos tristes, de los pueblos débiles y oprimidos, porque los grandes despotismos siempre extienden sus manos tenebrosas hacia lo que es luz é idea, en el afán de apagar todo lo que irradia y todo lo que alumbraba, todo lo que piensa y todo lo que palpita, todo lo que es conciencia, carácter, virtud. Y es que los grandes despotismos sólo pueden reinar en medio de las sombras.

II

La prensa es el alma misma del pueblo, la conciencia social, el proceso del pensamiento al través de la Historia, la opinión que gobierna al mundo, el espíritu que batalla, la idea que es inspiración, y la palabra que es luz.

Cuando la prensa sería y honrada calla, es señal segura de que el despotismo ha triunfado y de que la libertad ha muerto; pero cuando esa portentosa máquina se mueve y funciona de un modo regular, dejando que se escape libremente esa hoja empapada de nuestro espíritu,—en forma de un voceto, de una estrofa ó de una nota artística,—ese orden que se pudiera traducir en un himno sagrado, anuncia las grandes mesiadas de los pueblos.

Adolfo Barillas Gonzalez
Guatemalteco

Los Gobiernos y los Pueblos

"Todos los gobiernos pueden reducirse á dos clases: el gobierno en que el pueblo es objeto de posesión, y el gobierno en que el pueblo es dueño de sí mismo; el primero constituye el despotismo, el segundo se llama simplemente democracia. Si los ciudadanos pudiesen comunicar sus pensamientos á sus amigos y vecinos, acabarían por formarse una verdadera y sólida opinión pública. Para evitar que esto suceda, no hay más que poner un gendarme en cada esquina y un esbirro en cada salón."

Eugenio Pelletan.

La América Latina

La América Latina para llevar su destino, no tiene sino dos cosas en su contra: el dogmatismo, que la hace muy imitadora, sin que lo sea siempre con acierto, y el desconocimiento del principio de identidad, que la hace no ver lo que tiene de bueno en sí misma, y tomar por bueno todo lo de las otras razas, aunque sea inferior á lo suyo, y aunque sea malo. Casi ignora cuánto en ella hay de greco-latino y en cambio muestra mucho afán por ser sajona ó germana ó gala, menos greco latina y maya, que es lo que constituye su identidad.

Francisco Gavidia
Salvadorenño

Miseria

EN la pobre cabaña, que mortecina luz alumbraba escasa, una madre llorosa mira á sus hijos, contristada y muda: no tienen pan los niños!

La madre tiene miedo de aquella escena lamentable y triste. Les da un beso en la frente, y á paso lento, convulsiva y ciega, se aleja de sus hijos....

Vuelve, después, la madre y humedece, de júbilo, con llanto sus hermosos cabellos: ha vendido su carne; pero trae el sustento á sus hijos!

Oh! miserias sin nombre. Oh! labios macilentos por el hambre de la orfandad eterna. Oh! triste humanidad que degenera, á los niños sin mancha, pobrecitos, el vicio los ampara!

Alberto Orozco Piche
Salvadorenño

San José, C. R., Julio 28 de 1912.

A los hijos del Trabajo

Ya es tiempo de que recapitemos y comprendamos que la situación en que se encuentra nuestra Patria, es á causa precisamente de nuestra condición, es debido á nosotros mismos. Fijaos que desde nuestra Independencia hasta la fecha, no hemos hecho más que desgarrarnos casi siempre empujados por falsos patriotas y oradores mercenarios, pues desunidos, como nos encontramos, somos y seremos campo propicio á la explotación.

Formemos asociaciones que tiendan al auxilio mutuo, al ahorro é Instrucción, haciendo partícipes á las obreras en cada país, en cada pueblo y veréis qué provechoso será para los hijos del trabajo estar unidos. Mejoraremos moral y materialmente y seremos un dique á la inmensa plaga de *patriotes corrompidos* que gozan en Centro América y en algunos lugares de Europa de considerables fortunas á costa de los hijos del pueblo. Que nuestro lema sea la asociación que tiende al auxilio mutuo y la instrucción. Nada de política.

Esforcémonos por todos los medios que estén á nuestro alcance, hasta robustecer nuestras sociedades, haciendo de todas una sola entidad, que sea como una muralla donde se estrellen las ambiciones bastardas por las cuales está nuestra clase desacreditada, y Centro América abatida.

Nuestras aspiraciones y las de vosotros creo serán las mismas, pongámo las en práctica.

Felipe R. Valencia
Salvadorenño

El porvenir

NIÑOS,—espíritus á cuya blancura inmaculada, sólo se parece la blancura de la nieve ó del armiño, rosas de la montaña virgen, cuyo aliento perfumado vivifica y refresca el alma encendida del viejo luchador, cuyas ilusiones han muerto en el combate; rosas que se estremecen al recibir el cálido beso del sol, que sol es la ciencia que besa á los niños en la escuela,—para vosotros arranco esta página del libro del corazón!

Hace cerca de veinte años, yo era entonces, como vosotros, un niño,—vivía, allá, en mi pueblo amado, un campesino octogenario que derramó su sangre en las homéricas luchas que Morazán libró contra los que dieron muerte á Centro América; contra los que aún viven, en su descendencia moral, arrancando trozos sangrientos de la patria moribunda; contra los que han sido y serán siempre, modelos perfectos de la humana fe'lonía.

Aquel buen viejo me decía,—con su simplicidad de campesino; pero con un fondo de inmenso patriotismo,—que los mártires de la legión gloriosa que cayó, como bandada de águilas despedazada por la tormenta, solían vagar, sombríos y dolientes, en las plácidas noches del estío, por los solitarios campos de batalla, en donde murieron como buenos y como bravos.

Y aquel veterano de la Unión, encorvado por el peso de los años, se erguía, enardecido por el recuerdo de su jefe amado, símbolo de verdadero patriotismo y, tembloroso de entusiasmo, continuaba: en las noches estivales, parece que en aquellos abandonados campos se escucha el trotar de los corceles; el grito feroz de los combatientes; el lamento de los heridos y la orden que, con acento majestuoso, expide el MARTIR DE LA UNIÓN.

Tal decía, con la buena fé de un corazón honrado, aquel veterano de los tiempos en que se libraron justas y honrosas campañas.

La Unión; he allí el grande ideal, pensamos nosotros.

Cuando las sublimes plegarias del patriotismo, la sangre de los mártires y la redentora labor del progreso, hayan convertido en hermanos á los hijos del Istmo, entonces ya no se verá vagar, sombrío y doliente, la inmortal legión; entonces dormiré tranquila su último sueño.

Niños: en largas horas de insomnio, mi espíritu, saturado de inmensa amargura, ha creído percibir, en las vagas lejanías del mañana, los relámpagos y truenos de una tormenta huracanada, que soplará sobre vosotros con aliento asolador.

El porvenir de esta pobre Patria os pertenece...

Legar á vuestros hijos una patria que no tenéis; hacer la Unión: he allí vuestra misión del mañana.

V. Mejía Colindres
Hondureño

Creo en una portentosa evolución y esa es la razón poderosa de mi afanoso empeño.—G. Vega C.

¡Pobre Patria!

NICARAGUA es como el mar: unas veces apasible, sereno, cuando sus olas cariñosas apenas besan suavemente la arenosa orilla de la playa; otras veces bravo, impetuoso, no respeta su límite y sus ondas mensajeras van á dejar más allá de la arena la baba espumosa de su soberbia.

Así es el destino que le han procurado los ambiciosos á la privilegiada de la Naturaleza; así bastardos egoísmos tienden su negro poncho de envidia sobre la faz de una Patria hermosa, que si no fuera por el espíritu bélico de sus hijos, sería la llamada á ocupar el asiento glorioso de la deferencia que sus hermanas de Centro América le hubieran donado con orgullo propio.

De nuevo la guerra interna arrebató de sus hogares á padres bondadosos é hijos buenos; de nuevo despierta el letargo de los bosques el estruendo del cañón y la metralla, y la sangre tñe de rojo el césped lozano de los montes y el agua tranquila de sus Lagos.

¡Pobre Nicaragua!

Quién pudiera salvarla de la obsesión de morir en un ambiente putrefacto de ilusiones infucas y hacerla retroceder de la estepa escabrosa del martirio!

José Valverde S.
Costarricense

Protección de los desheredados

FINALIDAD DEL DERECHO MODERNO

Parece increíble que en el siglo XX sea todavía la humanidad bastante cruel y malvada para considerar como parias á seres que sin el socorro,—y hasta á pesar de la Ley,—tienen el inmenso mérito de crearse,—á fuerza de energía,—una personalidad que frecuentemente se impone! Animo, pues, y continuad combatiendo valerosamente la humana y justa causa de los llamados hijos naturales.

Presidente Magnaud

A nuestros favorecedores

Cumplimos gustosos con el deber de comunicar á nuestros generosos favorecedores, que con este número empieza la segunda serie de nuestra publicación correspondiente al mes de Agosto, habiendo finalizado con el cuarto número la serie del mes de Julio.

No está por demás advertir que nuestra ruta prosigue sin tropiezos, gracias al entusiasmo de nuestros colaboradores y á la buena acogida que ha tenido nuestra hoja, no solamente en la capital sino en todas las provincias y pueblos de la República. Esto nos impulsa á rendir nuestro agradecimiento efusivo á todas las personas que tan desinteresadamente elogian y buscan la labor humilde y honrada que hemos emprendido.

Prometemos redoblar nuestras energías en provecho de los que nos favorecen

El Pueblo y el Estado

POR creerlos de sumo interés para el Pueblo y el Estado, reproducimos los siguientes párrafos de un artículo del talentoso caballero don Fabio Baudrit sobre el proyecto del Diputado Feralta:

"Se ha dicho que no hay en Costa Rica problema socialista. Felizmente es esto cierto y ojalá que no surgiera nunca para dicha nuestra. Sin embargo, ocurre con el socialismo como con la guerra, cuyo mejor antídoto es vivir bien armadas las naciones: el mejor sistema para que el socialismo no adquiera campo propicio, es alejar las posibilidades de que el problema del capital y el trabajo se plantee. Matando en agraz los abusos de uno lo mismo que las exigencias desmedidas del otro, se puede asegurar que jamás veremos nuestras calles desordenadas por las huelgas, ni habrán de exaltarse los futuros tribunales pidiendo para el pueblo leyes humanitarias."

"Aparte de eso precisa insistir en que mientras la asociación no llegue á amparar con su fuerza todas las actividades sociales, mientras las más humildes no consigan despertar su iniciativa á fin de procurarse el general y particular amparo, todos los pobres y pequeños deben sentirse representados por el Estado, el cual les debe protección decidida."

El Pueblo

debe y puede razonar

Así titula un amigo, en el último número de LA AURORA SOCIAL, un artículo contra las creencias católicas del pueblo.

Yo no quiero analizar, punto por punto, pues no dispongo del tiempo que ello necesitaría, para rechazar,—con sus mismas razones,—las apasionadas frases contra las sinceras convicciones y honradas prácticas de muchos obreros, aún no iluminados y falseados por la poderosa influencia del citado artículo.

Tampoco me quiero constituir en apologista de la religión que aún profesamos los que razonando libremente, hemos llegado á la conclusión de aceptar creencias que satisfagan á los ideales del corazón y á las prácticas de la vida.

Y no he llegado á convenirme cómo es que pueblos envueltos en el oscurantismo añejo, obedientes á las conveniencias clericales, no han tenido á bien razonar é instruirse en las modernas creencias y convencionalismos liberales: talvez sea porque aunque entre sus individuos haya muchos rudos de inteligencia, no tiene muchos tampoco entre sus prosélitos inconscientes é ignorantes que esperan que el veneno y la calumnia, con piel de oveja, los ponga, como veléas, en el bando de los modernos apóstoles.

Si la libertad no implica la enseñanza del error, ni impide el conocimiento de la Verdad, por qué ese encono contra las conciencias que no esclavas del modernismo, deponen su libertad de acción, ante el pleno conocimiento de la Verdad. Y si la Virtud es la superioridad de la conciencia sobre los errores y el Mal, ¿por qué la cizaña clama por la libertad?

¿Dónde estaría, pues, la virilidad de los pueblos virtuosos?

Pedro Salazar
Costarricense